



UN POETA ITALO-CHILENO

En medio de la decadencia de nuestra narrativa, en especial de la novela, sin estilo y con indecoroso lenguaje, alza la voz para de la Poesía. Así lo confirman un buen número de vates jóvenes y, últimamente, Enrique Volpe, poeta y agricultor como Jorge González Bastías. Vino a Chile desde Vercelli, la tierra piemontesa de los olivos, viñedos y arrozales. Escritor bilingüe, ha vertido a su lengua materna a nuestros portalirras.

Su "Tierra Padana", con textos en español e italiano, (Revista "Efímeros", Santiago, 1987) tiene sólo 36 páginas y dos poemas. Pero ¡cuánta riqueza lírica y cuánta densidad de ideas hay en esas páginas! Familiarizado el poeta con el verso libre, el suyo corre desbordante de imágenes en largas cláusulas sin medida, apacientemente inarmónicas, sostenidas sin embargo por una cadencia interior arrulladora.

Recordando al autor de sus días, ya muerto, más redivivo en el bucólico paisaje natal, escribe:

"Renace un lejano octubre; la nieve cae sobre el silencio/ en la ciudad de la llanura y repican a luto las campanas/ y siento que está naciendo la hora extrema de la meditación profunda/ en que el alma dialoga con el recuerdo./ Siempre renace una primavera de suelos infantiles/ en los huertos y prados de la llanura padana/ como el vacío perfume de una gigantesca amapola de luto/ fecundada por el ardiente polen del silencio". (pág. 12).

Al poeta elegíaco se le reaparece el viejo cementerio de Bi-

tos Labradores "abatidos por una incesante hacha de relámpagos celestes". Termina el hijo diciéndole "al padre de los sueños", consolándole:

"Quizás un día regresemos a los férricos campos para sentir/ el ardor de la sed o la dulce agonía de la espera,/ desgarrándonos las venas que son los mortales sagrarios/ donde, cálida, corre la sangre de nuestros muertos".

Si hay trenos de angustia dolorosa suavizados por suspiros nostálgicos en "Tierra Padana", en el "Salmo del Viernes Santo" Volpe actualiza, contemplando desconsolado el mundo de nuestros días, el contenido religioso y moral de las 14 Estaciones del Vía Crucis. Confronta las postreras horas de Cristo, sangrante, vejado y escupido, con la fiebre de riquezas y de poder político, la

malición belicista y la inhumana explotación del hombre por el hombre, con que la sociedad de hoy está volviendo a vejar, escupir y crucificar al Nazareno divino. En este poema la voz del vate, testigo y juez de la Tragedia Sama, lanza rayos imprecatorios que a ratos parecieran surgir de la Biblia, el libro por excelencia.

Pulsando su "cítara de ceniza", Volpe urge y sella con el óleo puro de su lirismo este poema, anunciando el estallido de las trompetas de la resurrección a la vida eterna. Rudo y dulce en sus acentos, cristiano en su pensar y sentir, apocalíptico este "Salmo de Vía Crucis", en que la fuerza de las imágenes se hermana con la fuerza de las ideas. En fin, poesía honda y digna de meditación.

Hermelo Arabena Williams

Un poeta ítalo-chileno [artículo] Hermelo Arabena Williams.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arabena Williams, Hermelo, 1905-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta ítalo-chileno [artículo] Hermelo Arabena Williams.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile